

A LOS PRESOS POR LUCHAR LA LUCHA DEL PUEBLO LOS LIBERO

Compañeros:

El PIT-CNT, ASCEEP, FUCVAM, SERPAJ, Madres y Familiares de Procesados por la Justicia Militar y Familiares de Uruguayos Detenidos-desaparecidos hemos convocado a la plaza para recibir y homenajear a todos los compañeros que han pasado por las cárceles de la dictadura, reafirmando una vez más junto a ellos nuestro compromiso de lucha.

Este reencuentro es una victoria indudable, y como toda victoria en el campo del pueblo, fruto de su movilización. Victoria de los familiares, de los trabajadores, de los estudiantes, de los cooperativistas, de los luchadores por los derechos humanos, porque ningún sector de nuestro pueblo cejó un instante en el esfuerzo hasta lograr lo que hoy estamos conmemorando. Hemos puesto fin a esta década de prisiones militares, marcando a la vez una etapa en el largo camino de la lucha por la libertad.

Cuando miramos atrás, recordamos los duros años de la represión; del terror impuesto a toda la sociedad. Eran tiempos en que se secuestraba y detenía a miles y miles de compatriotas, comenzando su largo camino de sufrimiento, durante el cual sus compañeros y sus familiares recorrían los cuarteles y los centros de tortura en busca de alguna noticia sobre su paradero.

Luego siguen años en que la tortura, la humillación, la prepotencia y el aislamiento trataban de destruir a los luchadores sociales, a la vez que intentaban arrasar con cualquier forma de resistencia por parte del pueblo.

Sobre este silencio, los militares y los civiles que dieron forma a la dictadura, pretendieron imponer la imagen de un país de mentira. Pero fracasaron no solo porque su proyecto fuera mentiroso, sino porque este no es un pueblo que se amanse ni con torturas ni con cadenas. Fracasaron, porque cada obrero y cada estudiante mantuvieron encendida la llama de la resistencia.

Fracasaron, porque cada Penal, cada cuartel, cada centro clandestino de torturas, cada aljibe donde estaban los compañeros presos, fue un bastión de dignidad, desde donde se irradiaba la fuerza necesaria para que todo un pueblo continuara con su lucha contra la opresión, contra la prepotencia, con-

tra el terror. Por todo esto, vencimos.

Fue así que poco a poco una palabra fue abriéndose paso como bandera levantada por cada vez más amplios sectores de nuestro pueblo: primero los familiares realizando pequeños actos en templos, hasta que 300 madres con el apoyo del SERPAJ, intentaron romper el cerco del silencio, presentando en julio de 1982 un pedido de Amnistía General para sus hijos. Meses después, el 10. de mayo de 1983, la Amnistía gana la calle en la voz de los trabajadores nucleados en el Plenario Intersindical de Trabajadores. En setiembre los estudiantes hacen suya la consigna en una gran marcha culminando una semana de movilizaciones. Mientras tanto, en el exterior, los miles de compatriotas exiliados, desde hacia varios años organizados en la C.N.T. comités de solidaridad con el pueblo uruguayo y distintas organizaciones políticas, realizaban múltiples actos y gestiones ante organizaciones y gobiernos. Estos hechos van sellando el compromiso indeclinable de todo un pueblo con la lucha por la Amnistía General e Irretracta.

En la Navidad de ese año, Madres y Familiares presentan su segundo pedido de Amnistía, apoyado por más de 25.000 firmas.

En esos días también llegan al país los hijos de los exiliados, algunos muy pequeños que no conocían la patria de sus padres. Era la avanzada del desexilio.

En 1984, año decisivo en el avance del movimiento popular por la recuperación de la democracia, también la lucha por la Amnistía ganó profundidad y se convierte en la gran bandera política levantada contra la dictadura y por las libertades. En torno a ella, se formó una amplia plataforma:

- libertad para todos los presos políticos
- aparición con vida de todos los detenidos-desaparecidos
- regreso de los exiliados, expulsados o requeridos
- restitución de los trabajadores destituidos por motivos sindicales, políticos e ideológicos.
- levantamiento de todas las proscripciones de hombres, partidos y organizaciones políticas, sociales o culturales prohibidas por el régimen.
- juicio a los responsables de delitos de lesa humanidad
- desmantelamiento del aparato represivo

En abril esa lucha alcanzó una importante victoria con la devolución de los 9 rehenes al penal de Libertad. Meses después, la huelga de hambre de Adolfo Wasem acelera la primer gran medida concertada por la Amnistía General e Irrestricada, 13 organizaciones inician 9 días de ayuno en reclamo de una amplia plataforma de Amnistía.

Los Familiares, junto al pueblo, continúan esta lucha a través de sus concentraciones sernanales en esta plaza.

Cada vez más, en sindicatos, centros de estudios, cooperativas, en los barrios y en los comités, el debate en torno a la amnistía del movimiento popular organizado se va afirmando no solo como medida de justicia sino como una forma de expresar que todos los presos políticos, sin distinción alguna, son luchadores de una misma causa, y que no puede haber democracia con la existencia de presos políticos.

Es así entonces que la lucha de todo el pueblo impone a los partidos políticos la toma de definiciones sobre el tema de la Amnistía dentro de sus programas.

Hoy afirmamos con orgullo que hemos alcanzado una de las metas de nuestra lucha: arrancar a todos los compañeros presos de las cárceles de la dictadura.

Esta libertad, sin embargo, no es la Amnistía General e Irrestricada por la que hemos luchado. En los mecanismos elegidos para otorgar las libertades, se ha mantenido deliberadamente la discriminación entre unos presos y otros, basándose exclusivamente en las acusaciones de los militares.

Pero ninguna de las organizaciones sociales, ningún integrante de nuestro pueblo, le da crédito de verdad a la Justicia Militar. Es por eso que decimos que damos la calidad de luchadores sociales a todos los liberados, sin distinción. Todos han sido víctimas de los atropellos, de la Ley de Seguridad del Estado, de la Justicia Militar, del aparato represivo, de la Doctrina de Seguridad Nacional. Todos son nuestros presos, porque todos han salido del seno de nuestro pueblo. Por eso mismo, el pueblo los amnistió.

En este día queremos también rendir homenaje a todos los hombres y mujeres que no llegaron a ver esto. Que ofrecieron la vida generosamente por la causa de su pueblo. Por ellos decimos PRESENTE. Porque están vivos en cada compañero que

sale de la cárcel, y seguirán vivos en cada uno de nosotros. Todos viven en la lucha popular.

Por ellos, hacemos un minuto de silencio.

La victoria que hoy celebramos, marca solo el fin de una etapa en una lucha más larga: la causa a la que dedicaron sus vidas compañeros como León Duarte, Gerardo Cuesta, Liber Arce, Eduardo González, Walter Medina y tantos otros, sigue vigente y nos compromete a todos.

Compromiso de lucha, hasta obtener la aparición con vida de los compañeros detenidos-desaparecidos.

Compromiso de lucha, hasta devolver cada niño desaparecido a sus legítimos familiares.

Compromiso de lucha, hasta obtener el pasaje a la justicia de los responsables por los delitos de lesa humanidad y conexos con los mismos.

Compromiso de lucha, hasta obtener el desmantelamiento de todo el aparato represivo de la dictadura.

Compromiso de lucha, hasta la obtención de la bandera irrenunciable de AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICADA que hemos levantado, desde que el primer luchador social fue torturado y encarcelado.

Ése es nuestro compromiso

Exigimos que el parlamento elegido democráticamente investigue todos los crímenes cometidos por la dictadura militar. Así habrá justicia, así se tomarán las medidas necesarias para que el actualmente intacto aparato represivo no vuelva a apuntar sus armas contra el pueblo.

**Por la restitución de todos los destituidos
Por Amnistía General e Irrestricada
Por la aparición con vida de los detenidos
-desaparecidos
Por verdad y justicia sobre los crímenes
de la dictadura**

¡VIVA LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO!

PIT-CNT; ASCEEP; FUCVAM; SERPAJ; Madres y Familiares de Procesados por la Justicia Militar; Familiares de Uruguayos Detenidos-desaparecidos.

Montevideo, 17 de marzo de 1985